

**SIETE TEXTOS INEDITOS
SOBRE EDUCACION Y PEDAGOGIA
EMILIO DURKHEIM**



Nota introductoria

Los textos de Émile Durkheim publicados a continuación fueron traducidos especialmente para la *Revista Colombiana de Educación*. Ninguno de ellos, que sepamos, había conocido hasta el momento una versión castellana. Son el resultado del permanente interés de Durkheim por elaborar una teoría de la educación a partir de la sociología, que desarrolló en sus frecuentes y repetidos cursos de pedagogía en la Universidad de Burdeos y en la Sorbona.

Paradójicamente, el fundador de la sociología de la educación no publicó en vida un trabajo sistemático sobre educación. Salvo unos pocos ensayos y reseñas de libros dispersos en revistas y en un diccionario de la época, las reflexiones más acabadas de Durkheim en materia de educación sólo fueron conocidas después de su muerte. Sus notas sobre “La pedagogía de Rousseau” aparecieron en 1919, sus lecciones sobre “La educación moral en la escuela primaria” en 1925 y sus conferencias sobre “La evolución y el papel de la enseñanza secundaria en Francia” en 1938. Desafortunadamente, sus cursos sobre “La educación intelectual” —que versaban sobre la memoria, la atención, el juicio, la percepción y la inteligencia del niño—, sobre la pedagogía de “Pestalozzi y Herbart” y sobre la “Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas” —que cubría los pensadores más representativos desde los griegos hasta el siglo XIX—, nunca fueron publicados y hoy se los considera definitivamente perdidos.

Los textos difundidos en esta entrega de la *Revista* vienen a llenar un vacío en el conocimiento de las reflexiones durkheimianas sobre educación. Los trabajos iniciales, “La educación como fenómeno social” e “Infancia”, son claros por sí mismos y no requieren de mayores explicaciones. El primero es una reseña de dos ensayos sobre educación, uno de ellos del propio Durkheim, y el segundo, es una exposición condensada de las características de la niñez, el periodo de edad entre 5 y 12 años que hoy tendemos a identificar con la enseñanza primaria. En ambos es clara la perspectiva sociológica del autor, quien parte de la noción de que la educación es ante todo un hecho social, pues cada sociedad busca formar en el corazón de sus miembros un ideal que le es propio y que la distingue de las demás.

El texto dedicado a Rousseau requiere en cambio de algunas precisiones. Constituye el borrador de cuatro lecciones sobre el *Emilio*, que buscaban complementar su anterior estudio sobre el *El contrato social*¹. Nunca logró darles una redacción definitiva, quedando como meras notas que apenas superan el esbozo de lo que debió haber sido un estudio comprensivo de la pedagogía roussoniana. Pero no obstante su estado fragmentario, el rigor y la claridad cartesianas de Durkheim salvan su croquis, haciéndolo útil para los lectores de hoy en día. Como en los trabajos dedicados a las doctrinas de Montesquieu y Saint-Simon², Durkheim va más allá del comentario pasivo de las tesis del *Emilio* y a través de una lógica implacable emprende la disección de los conceptos y de las tesis que nutren la obra pedagógica de Rousseau. Contra las interpretaciones corrientes, muestra que detrás de la aparente anarquía del texto, la defensa de todo *laissez-faire* educativo, hay también una afirmación de la necesidad de formar al hombre civil (social).

¹ Publicado en Émile Durkheim, *Montesquieu et Rousseau, précurseurs de la sociologie* (Paris: Librairie Marcel Rivière et Cie, 1953). La Asociación Colombiana de Sociología prepara actualmente una traducción de este volumen.

² Ver Op. cit., y Émile Durkheim, *EL socialismo* (Madrid: Editora Nacional, 1982), libro segundo.

Durkheim encuentra que Rousseau es consciente de que el niño debe adquirir una relación armónica con su medio. Y si bien el cánón pedagógico del ginebrino estaba centrado en la educación por las cosas —por la experiencia directa, por el contacto con la realidad sin cortapisa alguna—, el ayo, el maestro, debe estar siempre atento a dirigir y encauzar la vida del niño, pues el preceptor es quien dispone de las cosas, quien está detrás de ellas y al final “las ordena legítimamente”. Al formar por la experiencia directa, se crea en los educandos el sentido de realidad y de necesidad, dos elementos que a continuación van a nutrir la formación moral del niño —que dentro de poco deberá enfrentarse con la sociedad como algo real, ineludible. Para Durkheim entonces, la educación por las cosas de Rousseau no es más que el prolegómeno de la educación moral, de la socialización a que se verán abocados todos los miembros de la sociedad en sus primeros años de vida.

La lectura del esquema de las cuatro lecciones de Durkheim sobre el *Emilio*, se hace aún más rica cuando se la emplea como guía para el estudio particular del libro de Rousseau. Simulando un proceso de educación a distancia, a finales del siglo XX podemos tener la oportunidad de recrear una relación profesor-alumno con una de las mentes más analíticas de las ciencias sociales. Y al tiempo que nos familiarizamos con uno de los textos fundamentales de la pedagogía moderna, nos acercamos en forma directa al método de trabajo del fundador de la sociología de la educación.

Los cuatro textos finales, los debates sobre “Los internados...”, “La familia...”, “La educación sexual” y “La escuela del mañana”, muestran una faceta poco conocida de Durkheim. Si bien el sociólogo francés permaneció alejado de los compromisos políticos directos de la época, con excepción del caso Dreyfus y de la agresión alemana durante la Primera Guerra Mundial, su participación en las controversias del momento fue en cambio muy frecuente. Invariablemente, sus puntos de vista eran una derivación de sus investigaciones, hecho que los convierte en un interesante ejercicio de sociología aplicada. “Estimaríamos que nuestras investigaciones no merecerían la pena si no tuvieran más que un interés especulativo”, había escrito en 1893 en el prefacio a *De la división del trabajo social*³. En diversos encuentros opinó sobre temas como el matrimonio, el divorcio, la familia, el sindicalismo, las relaciones entre la Iglesia y el Estado, la educación laica, el sexo y la escuela nueva.

Los debates sobre los internados y sobre la familia, tuvieron lugar en 1912 en una de las sesiones de la *Union pour la Vérité* relacionada con “La cultura general y la reforma de la enseñanza”. Esta asociación, dirigida por Paul Desjardins, tenía como objetivo promover diálogos abiertos (*libres entretiens*) sobre temas de actualidad. Además de políticos y de algunos prelados, a sus reuniones asistían con regularidad los filósofos L. Brunschvicg y A. Lalande, el geógrafo Vidal de la Blache, el educador F. Buisson, el antropólogo L. Lévy Bruhl y los sociólogos P. Bureau, C. Bouglé y E. Durkheim. La discusión sobre la educación sexual partió de una conferencia sobre la materia pronunciada por el doctor Doléris de la Academia de Medicina el 28 de febrero de 1911 en la *Société Française de Philosophie*. El texto final, “La escuela del mañana”, es la respuesta de Durkheim a una encuesta sobre “La grandeur morale de la France”, promovida por un periódico de los maestros de enseñanza primaria acerca del papel de la escuela en la construcción de la Francia del futuro. El marco dentro del cual se desenvuelve su argumentación es el de la Primera Guerra Mundial, y más precisamente enero de 1916.

³ Émile Durkheim, *De la división del trabajo Social* (Buenos Aires: Schapire, 1967), p. 34. Una exposición de los debates en los cuales participó Durkheim, se encuentra en Steven Lukes, *Émile Durkheim: su vida y su obra* (Madrid: Siglo XXI, 1984), capítulo 26.

Estos debates muestran un Durkheim más “suelto”, más informal, pleno de sugerencias y de opiniones sobre los asuntos de su país. Y no obstante que muchas de las transcripciones taquigráficas de estas controversias pierden el calor de la discusión *in vivo*, hecho que se acentúa aún más cuando se las traslada a otro idioma, ellas constituyen una buena muestra del permanente interés de Durkheim por colocar la sociología al servicio de la comprensión de los problemas sociales del momento. Pero también reflejan los valores dentro de los cuales se movía el propio Durkheim: una mezcla de liberalismo en el mundo de la política, un conservadurismo en materia escolar y una moral pequeño burguesa de claro sabor victoriano en la esfera de la vida doméstica.

Todas estas traducciones deben verse, además, como desarrollos y Complementos de los trabajos mayores de Durkheim sobre educación difundidos en español desde hace varios años:

- a) *Educación y sociología* (Bogotá: Editora Babel, 1976). Existen varias traducciones al castellano difundidas por distintas editoriales españolas y latinoamericanas). Contiene cuatro ensayos de Durkheim originalmente publicados en 1903, 1906 y 1911.
- b) *La educación moral* (Buenos Aires: Losada, 1947). (Otra versión castellana fue difundida por la Editorial Schapire de Buenos Aires en 1973). Texto de las lecciones dictadas por Durkheim en la Sorbona durante 1902 y 1903 sobre ‘La enseñanza de la moral en la escuela primaria’. Fueron publicadas por primera vez en 1925.
- c) *historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas* (Madrid: La Piqueta, 1982). Texto de las conferencias dictadas por Durkheim en la École Normal Supérieure durante 1904 y 1905 sobre “La historia de la enseñanza secundaria en Francia”. Fueron publicadas por primera vez en 1938.

A estos volúmenes se deben adicionar las intervenciones de Durkheim en las defensas de tesis (*soutenances*) de los estudiantes de doctorado de la Sorbona sobre temas educativos, reproducidas en el libro de Steven Lukes, *Emile Durkheim: su vida y su obra*, Apéndice B:

- a) Debate de la tesis de Charles-Joseph-Pierre Ribéry titulada “Ensayo sobre los caracteres” (1903), pp. 608-610.
- b) Debate de la tesis de L. Cloker sobre “La pedagogía de Herbart” (1905), pp. 616-622.
- c) Debate de la tesis de Edmond Cramausel sobre “El primer despertar intelectual del niño” (1909), pp. 628-630.
- d) Debate de la tesis de Pierre-Joseph Mendousse titulada “Del aprendizaje animal a la educación” (1909), pp. 633-636.

La publicación de estos textos de Durkheim aparece en nuestro medio en un momento de renovado interés por el contenido y alcance de la pedagogía. En los últimos años,

profesores, investigadores y estudiantes de las Facultades de Educación, además de las organizaciones magisteriales, han estado promoviendo encuentros y congresos sobre diversos aspectos de la educación que algunos han dado en llamar “movimiento pedagógico”. Si bien Durkheim no ofreció una definición “operacional” de pedagogía, su aproximación a este vasto campo de la educación y de la enseñanza fue franco y directo. La consideraba como una “teoría práctica”, esto es, una disciplina intermedia entre el arte de la educación —las habilidades del docente, su *savoir faire*—, y la ciencia de la educación —la reflexión sistemática del fenómeno educativo emprendida por disciplinas positivas como la Psicología y la sociología. A su juicio, la pedagogía no tiene por fin describir o explicar lo que es o ha sido la educación, sino determinar sus objetivos, sus fines; no se propone expresar con fidelidad determinadas realidades, sino dictar preceptos de conducta en relación con los ideales acordados por la sociedad. Pero para llenar su cometido, debe partir de los resultados de la investigación que le indican realidades como, ¿qué es el niño? ¿qué es la sociedad? Es, en síntesis, una guía para la acción que toma aliento en los hallazgos de las ciencias positivas (empíricas).

Con esta publicación, la *Revista Colombiana de Educación* quiere además, rendir homenaje al padre de la sociología francesa con ocasión del 70 aniversario de su muerte (15 de noviembre de 1917)⁴

Gonzalo Cataño
Universidad Pedagógica Nacional
Departamento de Posgrado

⁴ Las traducciones, excepto la carta de 1916, han sido hechas a partir de la edición francesa de los ensayos sueltos de Durkheim compilados por Víctor Karady en tres volúmenes bajo el título de *Textes* (Paris: Minuit, 1975). La versión de “La escuela del mañana” se adelantó a partir del texto publicado por la *Revue française de sociologie* (vol. XVII, No. 2) de abril-junio de 1976.